

Defiende Bush su nueva estrategia de control fronterizo

Argumenta el presidente de EU que el envío de seis mil efectivos de la Guardia Nacional a los límites con México permitirá a la Patrulla Fronteriza hacer un mejor trabajo

13:17 El presidente George W. Bush defendió hoy su nueva estrategia de control fronterizo y reforma migratoria, y rechazó las críticas de quienes consideran que su plan representa una carga sobre las tropas de la Guardia Nacional.

“El programa de poner a la Guardia Nacional permitirá a la Patrulla Fronteriza hacer un mejor trabajo”, dijo Bush al posar para las cámaras en una recepción del primer ministro de Australia, John Howard, aliado de la Casa Blanca en la guerra contra el terrorismo.

“Los seis mil elementos de la Guardia Nacional en el primer año de operaciones realmente no pondrán presión sobre nuestra capacidad de pelear y ganar la guerra contra el terrorismo, así como lidiar con desastres naturales”, sostuvo el presidente.

Bush salió así al paso de legisladores demócratas como el líder de la minoría Demócrata en el Senado, Harry Reid, y otros que cuestionaron la conveniencia de usar a la Guardia Nacional en momentos que miles de elementos se encuentran desplegados en Irak.

Las tropas serán desplegadas en junio en los cuatro estados fronterizos con México (California, Texas, Nuevo México y Arizona), como parte de una nueva estrategia de control fronterizo y de una reforma migratoria integral.

En su discurso de este lunes por la noche, Bush apoyó la necesidad de legalizar a algunos de los 11 millones de indocumentados que tienen raíces y familia en Estados Unidos, así como de un plan de trabajo temporal para regular el flujo futuro de mano de obra.

Bush, en su presentación con Howard, defendió su plan de legalizar a indocumentados y sostuvo que no representa una ciudadanía automática, ni una amnistía migratoria.

“Una amnistía sería un error. Amnistía querría decir que alguien que ha estado en la fila legalmente está siendo maltratado”, aseguró.

Bajo el plan de la Casa Blanca, inspirado en la propuesta de los senadores republicanos Chuck Hagel y Mel Martínez, los indocumentados elegibles no tendrán ventaja en la fila de personas que aguardan emigrar legalmente a Estados Unidos.

La presentación de la nueva estrategia coincidió con el primer día del debate final de la reforma migratoria en el Senado, con vistas a su finalización antes del 29 de mayo.

Bush pidió a los líderes republicanos y demócratas del Congreso completar el trámite legislativo, incluida la conciliación con la versión de la Cámara de Representantes que excluyó un plan de trabajo temporal, antes que finalice 2006.